

Mexicanos enfrentarán un duro inicio de 2026 en sus finanzas

El 2026 tendrá un arranque complicado para las familias del país. Los mexicanos vivirán una cuesta de enero “pesada” que seguirá cambiando los hábitos de consumo hacia productos y servicios más económicos, consideró la directora de Análisis Económico y Financiero de Banco Base, Gabriela Siller.

Lo anterior, —entre otras cosas— debido al aumento que se espera en bienes como refrescos, sueros y cigarros por el incremento en impuestos, así como el ajuste en tarifas de algunos servicios gubernamentales y el alza de precios generalizada que tradicionalmente se da a inicio de cada año.

Este escenario, dice Siller, se suma a la persistente inflación que se registra actualmente, la cual propició que la cuesta de enero 2025 se extendiera a lo largo de los 12 meses.

“Este 2025 fue toda una cuesta de enero, nunca terminó y se va a seguir. Hasta febrero o marzo (de 2026) se

Por el Staff de El Inversionista

La economista en jefe de Banco Base, Gabriela Siller, considera que los mexicanos vivirán un inicio de año “pesado”, lo cual se suma a un deterioro de la economía y la persistente inflación que se registró en 2025

va a empezar a registrar el efecto optimismo por el Mundial y se nos va a olvidar”, expuso en conferencia de prensa.

En su opinión, para los primeros meses de 2026 se espera que la inflación supere los niveles de 4%, es decir, fuera del objetivo del Banco de México.

“Es decir, la cuesta que de enero va

a ser pesada para todos los niveles económicos, porque la inflación va a seguir repuntando y venimos de un año (2025) de estancamiento económico y de deterioro del mercado laboral”, añadió.

Y no, la inflación no está fuera de control, pero sí sigue subiendo de manera importante, acotó la especialista.

Ante este escenario, las familias se ven en la necesidad de trabajar más y obligadas a cambiar sus hábitos de consumo, pues no les queda de otra más que comprar menos, dejar de comprar o sustituir por productos más baratos.

El fenómeno inflacionario se da en medio de un deterioro marcado del mercado laboral y una caída constante en las remesas, lo cual reduce el margen de maniobra de los hogares, ante un menos poder adquisitivo.

Al tercer trimestre del año se sumaron tres trimestres con caídas en el empleo formal, lo cual implica que los resultados están impulsados por la informalidad que —técnicamente— percibe menos salarios.

“El deterioro sostenido del mercado laboral representa un riesgo adicional para el crecimiento del consumo”, destacó la analista, quien estima que la economía apenas crecerá 0.8% en 2026.

